

# Segregación socioespacial en el área metropolitana de Monterrey (AMM): forma urbana y rol de la seguridad

Socio-spatial segregation in the metropolitan area of Monterrey:

Urban form and security

*Roxana Alcalá Ali*

*Carlos Estuardo Aparicio Moreno*

## Resumen

**E**n este artículo se analizan los motivos del surgimiento de distintas formas urbanas en las que la segregación social se materializa. Al ser una de las ciudades más grandes de México, el Área Metropolitana de Monterrey (ÁMM) no está exenta de este fenómeno. El hecho que refuerza la división —tanto funcional como espacial— de la ciudad es la industrialización. Dado que el verdadero desarrollo de Monterrey se dio gracias a su proceso de industrialización a principios del siglo pasado, la ciudad comenzó a presentar marcados casos de autosegregación. Hasta la fecha, en Monterrey y su área metropolitana es posible observar distintos casos en que tal fenómeno se manifiesta. En el presente artículo se analiza la situa-

ción actual de tres de dichos casos y la forma en que la seguridad ha sido un fuerte factor de influencia.

## Abstract

This article analyzes the reasons for the emergence of different urban forms in which the social segregation materializes itself. Being one of the biggest cities in Mexico, the Metropolitan Area of Monterrey isn't the exception of this phenomenon. The fact that reinforces the division, functional or spatial, of the city is the industrialization. Due to the fact that the real development of Monterrey had place thanks to its process of industrialization at the beginning of the last century, important cases of auto-segregation began to appear in the city. Until this day, in Monte-

rrey and its Metropolitan Area, it is possible to observe different cases in which this phenomenon exists. This article analyzes the present situation of three of these cases and the way in which security has been a strong factor of influence.

**Palabras clave:** segregación socioespacial, seguridad, muro de seguridad, fraccionamiento privado, rejas.

**Key words:** Socio-spatial segregation, security, security wall, gated community, fence.

# Segregación socioespacial en el área metropolitana de Monterrey (AMM): forma urbana y rol de la seguridad

Socio-spatial segregation in the metropolitan area of Monterrey:

Urban form and security

Roxana Alcalá Alf<sup>6</sup>

Carlos Estuardo Aparicio Moreno<sup>7</sup>

## Introducción

Uno de los principales fenómenos que es posible observar en las ciudades de América Latina es la cada vez más evidente fragmentación de su tejido urbano, lo que significa también una fragmentación de la sociedad. Existen elementos físicos como los muros y rejas alrededor de barrios y barreras en calles que van de la mano con esta manifestación.

Uno de los motivos por el que la gente decide recluirse voluntariamente hoy en día obedece a la llamada “obsesión por la seguri-

dad”. Las *gated communities*, conocidas también como barrios o fraccionamientos privados, son zonas residenciales con una conformación tipo enclave y vigilancia, en las cuales se prohíbe la entrada a personas no residentes. Desde mediados de los años setenta del siglo XX, estos barrios se han propagado por toda Latinoamérica como una visible consecuencia de la marcada diferenciación social, fragmentando con ello el espacio urbano (Coy, M., 2004).

Además de la seguridad personal, estas formas de segregación buscan un confort social —aisla-

6. Licenciada en Arquitectura y estudiante de Maestría en Asuntos Urbanos, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

7. Doctor en Ciencias Sociales con Orientación en Desarrollo Sustentable por el Instituto de Investigaciones Sociales, y Profesor Investigador de la Facultad de Arquitectura, de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

miento de grupos sociales distintos al propio—. Así, un nuevo tipo de gobernanza urbana se produce: las personas que optan por vivir en un fraccionamiento privado manifiestan un malestar colectivo por la pérdida de control sobre el medio ambiente urbano y efectúan acciones colectivas de privatización para asegurar su seguridad (Capron, G., 2012).

En cuestión de vivienda, la gestión privada ha logrado gran parte de su éxito debido a la incapacidad de los gobiernos locales públicos para responder a ciertas expectativas que los ciudadanos poseen sobre su ambiente residencial (Charmes, E., 2011).

Al tratarse de la tercera área metropolitana más grande de México y estar conformada por uno de los municipios más ricos de Latinoamérica, el ÁMM no se encuentra exenta de esta tendencia.

Solo durante las administraciones municipales del periodo 2003-2006, en Monterrey se aprobó la construcción de 170 fraccionamientos privados (Saucedo, T., 2006). En 2009, adicionalmente, en algunas zonas de la ciudad el gobierno municipal adoptó medidas de “blindaje” como respuesta a la fuerte ola de violencia que vivía el país. Una de estas medidas es el

cierre de calles por medio de rejas que se observa en colonias como Anáhuac y El Roble, en el municipio de San Nicolás de los Garza. ¿Hasta qué punto funcionan estas formas urbanas como representación de la segregación social o como reflejos de un deseo de seguridad?

### **Polisemia del concepto de segregación**

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la raíz etimológica de la palabra “segregar” viene del latín *segregare* y, de manera general, significa separar o apartar (Real Academia Española, 2001). Desde el punto de vista de la sociología, el fenómeno segregativo se define como “la ausencia de interacción entre diferentes grupos sociales” (Paula, J., 2004). Por otra parte, la segregación espacial hace referencia a la geografía, la ocupación del espacio y otros factores que determinan la distribución de la población en algún lugar. Es por ello que algunos autores como Yves Grafmeyer (1996) sostienen que la segregación “debe ser considerada a la vez como un hecho social de distanciamiento y como una separación física”.

## Formas urbanas de la segregación social

Actualmente, cuando un muro no forma parte de una residencia o de una prisión se trata de un instrumento de control, de exclusión o de prohibición (Quétel, C., 2012). Estas divisiones materiales en el espacio geográfico se construyen, por lo general, con el propósito de mantener la seguridad en uno o en los dos espacios generados, de allí que comúnmente se les denomine “muros de seguridad”. La fragmentación espacial creada por estas divisiones materiales deviene una notoria fragmentación social, especialmente observable en las ciudades actuales de Latinoamérica.

Por otra parte, las *gated communities*, conocidas también como fraccionamientos privados, son zonas residenciales con una conformación tipo enclave y vigilancia en las cuales se prohíbe la entrada a personas no residentes (Coy, M., 2004).

En ciudades de América Latina existe un fenómeno particular: los vecinos privatizan *de facto* las zonas residenciales al colocar por cuenta propia controles de acceso. Debido a que las calles y parques son, en la mayoría de los países, bienes del dominio público de uso común, estas prácticas son ilegales

a todas luces. Sin embargo, debido a la incapacidad de las autoridades para proveer seguridad, muchas veces aquéllas toleran esta práctica ilegal de privatización del espacio público.

Hay también casos contrarios en los que, debido a situaciones extremas, las autoridades encuentran el cierre de ciertas zonas como una medida de protección. No obstante, el efecto que estas nuevas barreras físicas generan en los habitantes no siempre resulta positivo.

Los muros y vallas existen en distintas formas, tamaños, dimensiones y variedad de materiales. Estos límites de propiedad son creados con distintos propósitos: a veces para mantenernos dentro o fuera, otras para prevenir que otros entren a nuestra propiedad. Los muros y vallas no solo son barreras físicas, también pueden ser cognitivas. A veces construidas por individuos, a veces construidas por el mismo gobierno, estas barreras se convierten en símbolos de exclusión y miedo, tanto para quienes las construyen como para quienes permanecen fuera (Brunn, S., 2004).

## Autosegregación y segregación residencial

Al hablar de autosegregación, se hace referencia a un tipo de segre-

gación voluntariamente aceptada por ciertos grupos sociales que desean apartarse del resto de la población. Dicha separación social se hace visible en el espacio urbano en forma de fraccionamientos residenciales privados, calles cerradas o clústeres, así como muros de seguridad vigilados (Salgado, A., 2002).

Si bien es cierto que la división social se refleja en la materialidad y representaciones de la ciudad desde mucho antes de la era industrial —incluso es posible citar ejemplos de la antigüedad como en las *insulae* romanas—, el nacimiento de la ciudad industrial es el hecho que refuerza la división funcional y espacial de la ciudad, lo cual se puede observar en la dicotomía entre dos tipos de barrio. Por una parte, los barrios obreros, populares o proletarios se crearon cerca de la zona industrial de las ciudades. Por otro lado se encontraban las clases sociales de la burguesía, las cuales evitaban la concentración de fábricas y población obrera al instalarse en espacios protegidos e inaccesibles a la población trabajadora debido a los elevados precios de alquiler (Madoré, F., 2004).

En el caso de Monterrey, este proceso se da a principios del siglo XX. Con el establecimiento de grandes industrias en la periferia, como la Cervecería Cuauhtémoc al

norte de la ciudad, la Gran Fundición Nacional Mexicana al noreste y la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey al oriente, la traza urbana ortogonal del primer cuadro de la ciudad se rompe y surgen los primeros barrios obreros en colindancia con las referidas industrias. Por el contrario, las clases de mayor nivel socioeconómico se asentaron en colonias exclusivas, como la Roma al sureste de la ciudad en 1928; el Obispado al poniente en 1930; y la del Valle al suroeste, en el municipio de San Pedro Garza García, en 1940 (Aparicio, C., 2012).

La vivienda es, sin lugar a dudas, la expresión más importante de la segregación urbana debido a que es una manifestación objetiva de las condiciones de vida de la población (Salgado, A., 2002). Comúnmente se piensa que la autosegregación en condominios o fraccionamientos privados corresponde únicamente a las clases sociales superiores, sin embargo, en los últimos años también se ha convertido en el deseo de las clases sociales de nivel medio.

### **Rol de la seguridad**

En América Latina, el aislamiento y cierre residencial han cambiado de amplitud durante las últimas

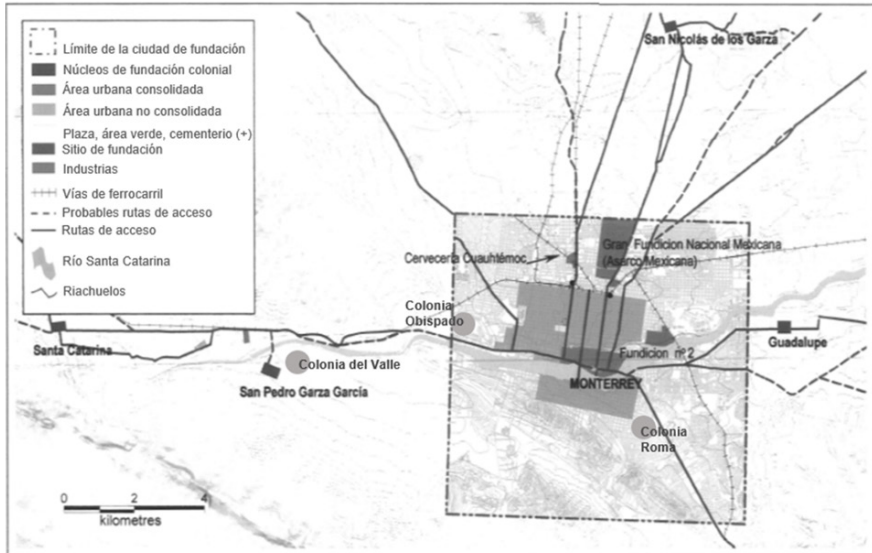


Imagen 1. Localización de las primeras grandes industrias en Monterrey y colonias exclusivas. Fuente: Reyes (2007), anotaciones de Roxana Alcalá Alf.

tres décadas a causa del desarrollo alcanzado por el mercado privado de la seguridad. La difusión de productos inmobiliarios que poseen algún servicio específico de seguridad va de la mano con la difusión de las formas aisladas y cerradas de residencia. En México, dicha difusión de la seguridad surge durante la segunda mitad de la década de los ochenta del siglo pasado y se ve fuertemente reforzada durante los noventa.

Por otra parte, existen procesos de adopción de dispositivos de seguridad que no necesariamente corresponden a la producción de espacios cerrados. Por ejemplo, el

caso de las calles en que se instala algún tipo de acceso sin llegar al cierre total o situaciones en que, por contribución voluntaria de los vecinos, se contrata a un vigilante que cuida la entrada y salida de personas. En lo que toca a México, las empresas de seguridad privada poseen patrullas que circulan a horarios fijos. Por el contrario, en zonas donde los vecinos no cuentan con los medios necesarios para contratar a un vigilante, la policía municipal realiza rondas en los sitios públicos.

Las personas que optan por vivir en un fraccionamiento privado manifiestan un malestar colectivo

por la pérdida de control sobre el medio ambiente urbano, y efectúan acciones colectivas de privatización para asegurar su seguridad (Capron, G., 2012).

### **Rol de actores en cuestión de segregación socioespacial**

Son tres los principales actores que intervienen en el proceso de creación de las formas urbanas de segregación social: los ciudadanos, el gobierno y los desarrolladores privados. La gobernanza urbana se refiere a un conjunto de valores, normas, procesos, e instituciones por los cuales los ciudadanos y el gobierno interactúan para organizar las funciones, actividades y el territorio que integran el medio urbano. El objetivo de una buena gobernanza es hacer ciudades inclusivas, eficientes, sustentables y seguras (Aguilar, A. e I. Escamilla, 2011).

En cuestión de vivienda, la gestión privada ha logrado gran parte de su éxito debido a la incapacidad de los gobiernos locales públicos para responder a ciertas expectativas que los ciudadanos poseen sobre su ambiente residencial (Charmes, E., 2011).

En referencia a la forma más común de autosegregación, la Ley de Desarrollo Urbano del Es-

tado de Nuevo León no reconoce jurídicamente la existencia del fraccionamiento privado, pues únicamente existen dos clases de fraccionamientos: uno donde las vialidades son de orden público; y otro que, al construirse bajo el régimen de condominio, puede justificar la privatización de vialidades, banquetas y áreas verdes. De acuerdo al artículo 198 de la referida ley, este último tipo de fraccionamiento debe contar con barda perimetral y control de accesos y los habitantes deben contratar ellos mismos los servicios y la empresa de seguridad (Congreso del Estado de Nuevo León, 2012).

En muchos casos, las rejas o casetas para controlar el acceso a ciertas zonas residenciales se realiza sin el permiso necesario por parte de las autoridades, las que al final únicamente toman medidas para retirar las estructuras que no cuentan con un permiso, esto a manera de acción correctiva. A fin de cuentas, el deseo de la población por aislarse del resto de la ciudad refleja la incapacidad de las autoridades en este tema.

### **La segregación socioespacial en el ÁMM**

A continuación se presentaran tres casos de estudio ubicados dentro



del ÁMM en los que se materializa la segregación social a través de distintas formas urbanas: el muro de seguridad de la Loma Larga, el

fraccionamiento privado en Valle Alto y el barrio que se cerró tras su creación como medida de “blindaje” en la colonia Anáhuac.

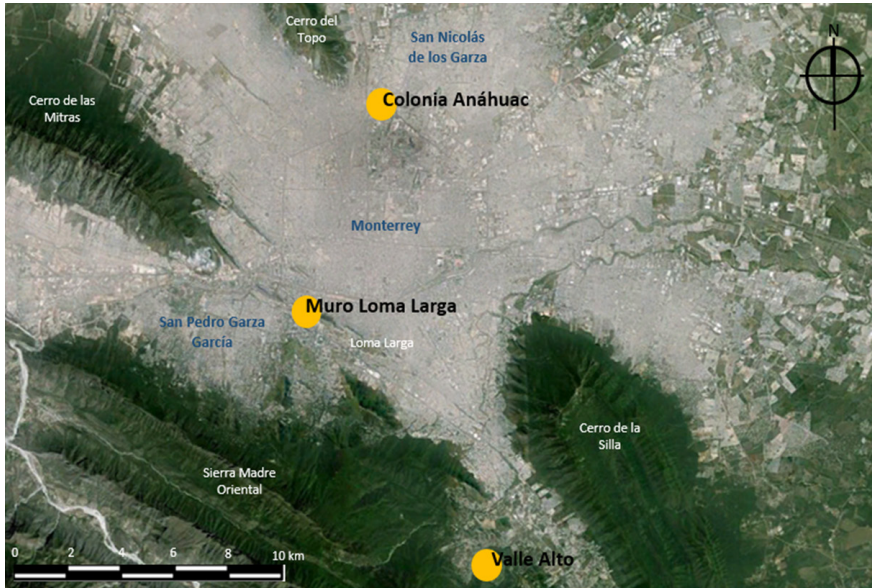


Imagen 2. Ubicación de los casos de estudio dentro del ÁMM. Fuente: Gráfico de fondo generado a partir de datos del INEGI; edición propia, 2014.

## **El muro de la Loma Larga**

Al ser el límite natural entre los municipios de San Pedro Garza García y Monterrey, la Loma Larga representa una interesante zona de estudio. Poblada en su parte norte por trabajadores de la construcción desde la llegada de los primeros habitantes de Monterrey, hoy en día es una importante área de conflicto por tratarse de un asen-

tamiento irregular y colindar con el municipio más rico del ÁMM. Además del problema de poseionarios, la zona es un importante centro de operaciones del crimen organizado y es considerada un foco rojo de delincuencia.

La historia de asentamientos humanos en la Loma Larga se remonta a la época colonial. Sin embargo, no sería hasta la última década del siglo XIX que comienza a cobrar

importancia cuando, por órdenes del general Bernardo Reyes, se comienza la construcción del nuevo Palacio de Gobierno. Por tal motivo, un gran número de trabajadores expertos en la manipulación de la cantera emigró del vecino estado de San Luis Potosí para asentarse en las faldas de la Loma Larga.

En 1910, en el marco de la celebración del Centenario de la Independencia de México, este asentamiento se convirtió de manera formal en la ahora colonia Independencia (Moreno, H., 2011).

Por otro lado, la parte sur de la Loma Larga tiene una historia mucho más reciente. Perteneciente al municipio de San Pedro Garza García, la zona conocida como Valle Oriente comenzó a desarrollarse a finales de la década de 1980 gracias a la ampliación de la actual avenida Lázaro Cárdenas, llamada entonces Las Torres. En medio de un auge económico y con el objetivo de escapar del caos urbano del centro de la ciudad de Monterrey, en la zona de Valle Oriente se comenzaron a desarrollar proyectos de comercio y oficinas, como el complejo Los Soles. En la última década, el sector de Valle Oriente ha conocido un desarrollo acelerado convirtiéndola hoy en una de las zonas más atractivas para los empresarios.

Desde 2012, en la parte más alta de la Loma Larga es posible observar un muro de más de dos metros y medio de altura que separa a San Pedro de Monterrey; más específicamente, al fraccionamiento residencial Vista Real de las colonias Independencia y Pio X. Vigilada por video y electrificada, la valla se alzó con el propósito de evitar que el asentamiento irregular se expandiera hacia la zona residencial sampetrina, donde existen departamentos, lotes y casas valuadas entre cinco y 10 millones de pesos.

Mientras que la imagen urbana en la zona de la Loma Larga en el municipio de San Pedro comienza a optar por la verticalidad, la misma zona pero en la parte del municipio de Monterrey sigue siendo de vivienda unifamiliar, de uno o dos niveles, normalmente autoconstruida.

Este es un claro caso en el que la segregación espacial se materializa en el espacio urbano en forma de muro: al sur, una nueva zona de complejos comerciales, de oficina y de vivienda destinados a una población de nivel socioeconómico alto, contando con servicios tanto de seguridad privada como de la policía municipal. En contraste, en la parte norte existe una imagen urbana deteriorada, semejante a la



Imagen 3. Muro en la Loma Larga. Fuente: Lebeña, J., 2012.

de una favela: las calles se tornan peatonales e inaccesibles, incluso para las autoridades; existe una notoria falta de acceso a la infraestructura y al equipamiento de la ciudad.

### **Residencial Valle Alto**

Enclavado en el cañón del Huajuco, Residencial Valle Alto es un claro ejemplo del arquetipo de fraccionamiento privado. Ubicado al sur del municipio de Monterrey, la topografía del cañón del Huajuco sirve como resguardo natural para los nuevos desarrollos inmobiliarios ubicados en el suburbio más exclu-

sivo de este municipio. A pesar de que el club de golf Valle Alto existe desde 1955, ha sido en las últimas dos décadas que una fuerte explosión urbanizadora se ha detonado en la zona. Incluso el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y la Universidad de Monterrey (UdeM), junto a otras escuelas privadas de nivel básico, han instalado campus en la zona Valle Alto, proveyendo así de equipamiento de alto nivel al área. También existen en la zona grandes cadenas comerciales y el Club Hípico Monterrey.

La Asociación Civil de Valle Alto se constituyó como tal el 12 de

enero de 1955 debido a la iniciativa de un grupo de importantes figuras de la ciudad de Monterrey que se mostraban interesados por la práctica del golf. Entre estas figuras destacan Eugenio Garza Sada, Eugenio Garza Lagüera, Sergio Valdés Flaquer, José Domene, entre otros. Este grupo se integró con el propósito de crear un campo de golf que

contara con instalaciones para actividades tanto sociales como deportivas.

Gracias a la labor de promoción, se lograron reunir los medios necesarios para la construcción de un campo de golf de 18 hoyos, el cual sigue en funcionamiento hasta hoy en día.



Imagen 4. Residencial Valle Alto. Fuente: propia, 2014.

Residencial Valle Alto está conformado por lotes de 500 metros cuadrados en promedio, destinados a la construcción de residencias de nivel socioeconómico alto.

Sin problemas de seguridad, con equipamiento y servicio básicos ubicados a proximidad y con la tranquilidad que la naturaleza de la que se rodea le provee, Residencial Valle Alto representa claramente el deseo de autosegregación de la población que, con deseos de alejarse de los conflictos urbanos, decide

habitar en este tipo de fraccionamientos.

### **Colonia Anáhuac**

Ubicada al norte de la ciudad de Monterrey, la historia de la colonia Anáhuac comienza en 1942. Los terrenos sobre los cuales se construyó no formaban parte de las tradicionales haciendas o estancias de San Nicolás de los Garza, sino que se trataba de terrenos llanos, pedregosos y despoblados, los cuales

comenzaron a cobrar importancia a partir del trazo de la carretera a Laredo. El principal personaje involucrado en el desarrollo de dicha zona fue el general Juan Andreu Almazán.

El sector oriente de la colonia comenzó a fraccionarse en 1942, mientras que el sector poniente en 1944. A pesar de tratarse de terrenos atractivos por su gran tamaño de 15 por 26 metros, la venta de los mismos no fue muy exitosa en una primera instancia debido a que se consideraba que la Anáhuac estaba muy alejada de Monterrey. No sería hasta la construcción de la Ciudad Universitaria en 1954 que el sector, es decir, el tramo comprendido desde Cervecería hasta la cabecera municipal de San Nicolás, cobraría impulso (Muñoz, P., 1994).

Con el paso del tiempo, la colonia Anáhuac se ha ido transformando: las familias de nivel socioeconómico medio-alto que originalmente la poblaron han envejecido, y las propiedades se han vendido o heredado a nuevas generaciones. La colonia sirve actualmente como medio de comunicación vehicular entre las importantes avenidas Universidad y Manuel L. Barragán, convirtiéndose en espacio de transición. También se ha convertido en hogar de estudiantes foráneos y zona comercial en las grandes

calles colectoras que la atraviesan. Debido al movimiento que esto ha originado, los delitos y problemas de congestión vehicular se han incrementado.

En 2009, México comenzó a experimentar una fuerte ola de violencia que afectó profundamente las prácticas de la sociedad. Como parte de las medidas tomadas a manera de “blindaje” contra la inseguridad en Nuevo León, las autoridades decidieron colocar barreras en diversas calles de la ciudad. Ello es claramente observable en algunas colonias del municipio de San Nicolás de los Garza, por ejemplo en la colonia El Roble o Anáhuac, y provocó una fuerte polémica entre vecinos y conductores (Casas, D., 2009).

En el caso de la colonia Anáhuac, 12 calles que la comunican con la importante arteria Manuel L. Barragán fueron cerradas. Instaladas inicialmente de manera provisional, las barreras han estado bloqueando las calles por casi cinco años.

Si bien fueron los mismos vecinos de la colonia Anáhuac quienes, en un principio, exigieron la instalación de esas barreras a las autoridades del municipio de San Nicolás de los Garza, ahora son ellos quienes están inconformes con la medida. El bloqueo de calles, fuera de



Imagen 5. Barrera entre colonia Anáhuac y avenida Universidad, San Nicolás de los Garza. Fuente: propia, enero 2014.

haber contribuido a la disminución de delitos en la zona, ha generado problemas urbanos de otro tipo: fuerte congestionamiento vehicular, difícil acceso por parte de ambulancias, repartidores, recolectores de basura, entre otros; así como el descuido de infraestructura como el alumbrado público.

## Conclusiones

La segregación socioespacial, entendida como el distanciamiento físico de los grupos sociales, es característico de las fragmentadas sociedades latinoamericanas. Este fenómeno, normalmente estudiado desde el punto de vista de la marginación, suele poseer una noción peyorativa. Sin embargo, de él se desprenden también algunos efectos positivos, como la conservación

de identidad de los grupos sociales. Hay diversas formas urbanas en que la segregación social se materializa, entre las más comunes se encuentran los muros de seguridad y los fraccionamientos privados. Sin embargo, este deseo de autosegregación no es exclusivo de la población de nivel socioeconómico más alto. Últimamente, la población de clase media también comienza a poseer ciertas expectativas de su ambiente residencial, ya sea por razones de confort social o por la percepción de seguridad que estas formas residenciales urbanas transmiten.

Este nuevo deseo de seguridad que posee la clase media revela cierta inconformidad que la mayor parte de la sociedad siente con respecto a la seguridad pública y la protección que los gobiernos son capaces

de proveerles. De ahí que la gestión privada, junto con los servicios de seguridad privada, sean hoy en día quienes tienen el dominio en el campo de la construcción de residencias. Pero ¿qué sucede en partes más antiguas y consolidadas de la ciudad?

La población que expresa su inconformidad respecto a la seguridad que recibe, comienza a expresar su malestar y a tomar medidas, ya sea con o sin permiso de las autoridades. Estas, al sentir presión por parte de la ciudadanía, autorizan la toma de medidas drásticas que, finalmente, pueden o no surtir el efecto esperado.

Ejemplo de esto son las medidas de “blindaje” adoptadas por las autoridades del municipio de San Nicolás de los Garza en 2009. Al cerrar calles con rejas, no solo no disminuyeron los delitos, sino que se generaron otro tipo de problemas urbanos, como el tráfico vehicular y la inaccesibilidad de la zona.

Mientras existan problemas de seguridad pública y las autoridades no sean capaces de responder eficientemente a la población, esta seguirá teniendo un deseo de autosegregación y el sector de la gestión privada de vivienda seguirá beneficiándose. Lo anterior nos invita a reflexionar si estas formas urbanas de la segregación social

serán una verdadera solución al problema de la inseguridad, o si nuevos problemas urbanos se seguirán desprendiendo de ellas.

## Bibliografía

- Aguilar, Adrián Guillermo e Irma Escamilla, 2011, *Periurbanización y sustentabilidad en grandes ciudades*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Geografía.
- Aparicio Moreno, Carlos Estuardo, 2012, *Desigualdad socio-espacial y relaciones de sustentabilidad social en lugares de contraste residencial al norte del Área Metropolitana de Monterrey*, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Brunn, Stanley D., 2004, *Gated Minds and Gated Lives as Worlds of Exclusion and Fear*, Annual Symposium by the Universities of New Orleans and Innsbruck, Nueva Orleans.
- Disponible en:  
<http://www.gated-communities.de/Abstracts%20New%20Orleans.htm>
- Capron, Guénola, 2012, *Auto-ségrégation résidentielle et ordre urbain chez les classes moyenne et supérieure à México : une question d'échelle ?*, *L'espace politique*.
- Disponible en: <http://espacepolitique.revues.org/2346>
- Casas, David, 2009, “Enojo en San Nicolás de los Garza por barreras para cerrar calles”, *Crónica*. 4 de agosto, Monterrey.
- Disponible en: <http://www.cronica.com.mx/no009/449450.html>
- Charmes, Eric, 2011, “Ensembles résidentiels privés ou municipalités exclusives ? Le débat sur le gouvernement local privé revisité par les cas de la France et des États-Unis”, *Cahiers de géographie du Québec*, vol. 55, núm. 154, abril.
- Disponible en: <http://id.erudit.org/iderudit/1006326ar>
- Congreso del Estado de Nuevo León, 2012, *Ley de Desarrollo Urbano del Estado de Nuevo León*, 14 de septiembre, *Periódico Oficial*

**120, México.**

Coy, Martin, 2004, *Gated Communities in Latin American Megacities*, Annual Symposium by the Universities of New Orleans and Innsbruck, Nueva Orleans.

Disponible en:

<http://www.gated-communities.de/Abstracts%20New%20Orleans.htm>

**Grafmeyer, Yves, 1996, *La ségrégation spatiale*, París, Paugman.**

Lebeña, José, 2012, "Otro muro de la vergüenza, ahora en Monterrey", *Publimetro*, 25 de abril, Monterrey.

**Madoré, François, 2004, *Ségrégation sociale et habitat*, Presses universitaires de Rennes.**

Disponible en:

<http://books.openedition.org/r/2190?lang=fr>

Moreno García, Humberto, 2011, *A la Independencia con Cariño*, Gobierno del Estado de Nuevo León, Fondo Editorial de Nuevo León.

Muñoz Villarreal, Patricia Ann, 1994, "Colonia Anáhuac 1942-1992", en *Historias de nuestros barrios*, Gobierno del Estado de Nuevo León.

Paula, Jorge di, 2004, *La segregación residencial*, Universidad de la República, Facultad de Arquitectura, Montevideo, Uruguay.

Quétel, Claude, 2012, *Histoire des murs*, París, Editions Perrin.

Real Academia Española, 2001, *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed.

Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/>

Salgado Gómez, Antonio, 2002, *Cohésion sociale et ségrégation résidentielle à Monterrey*, Universidad de Guanajuato.

Saucedo, T., 2006, "Crean islas regias", *El Norte*, 28 de mayo, p. 1.

Recibido: 12 de marzo de 2015

Aceptado: 21 de abril de 2015